



TRABAJO FINAL DE GRADO

Monografía

El fenómeno de la dominación, la opresión y las relaciones de poder

Estudiante: Romina Rodríguez

Cédula de Identidad 4.834.804-4

2017

Montevideo, Uruguay

Tutora: Asist.: Mag. Ma Verónica Blanco

ÍNDICE

Resumen	3
Introducción.....	4
Capítulo 1: Notas de posición.....	6
1.1 El Socioconstruccionismo	6
1.2 Psicología Social Crítica	7
1.3: Pensando las diferencias	11
Capítulo 2: La dominación para Bourdieu	14
Capítulo 3: Paulo Freire y la pedagogía del oprimido.....	24
Capítulo 4: Articulando diferencias y semejanzas	28
4.1: Conocer la realidad, el primer paso	28
4.2: El papel de la educación para la transformación social	29
4.3: Posibilidades de cambio	31
4.4: Desarrollos actuales sobre el fenómeno de la dominación ...	32
Capítulo 5: Algunas consideraciones finales	37
Referencias	40

RESUMEN

El presente trabajo analiza y sistematiza el fenómeno de la dominación, la opresión y las estrategias de reproducción del poder, para entender cómo se reproduce y se acentúa. Esta tarea se hará tomando posición desde una psicología social crítica, basándome en autores clásicos y referentes como Pierre Bourdieu y Paulo Freire. Para comprender mejor de qué manera estos procesos se estudiaron he analizado y profundizado sobre ellos en relación a nuestra historia reciente, considerando que los autores mencionados anteriormente trabajaron estas nociones en una época de importantes revoluciones sociales. Época donde además, las ciencias sociales se encontraban en plena crisis. Finalmente, para tener una mirada más relacionada con nuestro contexto, se presentan algunas investigaciones realizadas en Argentina y Uruguay. Se trata de comprender las diferentes manifestaciones de la dominación y la opresión en nuestro contexto actual, a partir del análisis de las formas de estudiarlas y pensarlas.

PALABRAS CLAVE

Dominación, opresión, relaciones de poder.

Introducción

Este trabajo pretende realizar un análisis crítico de algunas de las diferentes teorías y formas de abordaje que podemos encontrar en la bibliografía científica para un mismo tema, en este caso, son las relaciones de dominación, la opresión y las relaciones de poder que en ellas se dan. Éstas, históricamente han tenido distintas explicaciones y diferentes formas de manifestación, aunque siempre con características en común: pequeños grupos que utilizan su poder, su fuerza y sus estrategias para lograr que el resto de la sociedad sostenga esta situación, para que estas minorías sigan manteniendo el poder, sea éste económico, cultural, político, social y/o simbólico; y puedan seguir reproduciéndolo.

El tema fue seleccionado de acuerdo a la implicación personal y el cuestionamiento hacia las injusticias sociales. Personalmente nunca he podido entender la desigualdad económica, siempre me he cuestionado sobre las formas de dominación y cómo es que se han llegado a generar. Esto me llevó a proponerme estudiar los modos en que actúa y se reproduce la dominación, tratando de comprender cómo se da el fenómeno, indagando dentro de las relaciones de dominación, buscando cómo se llegan a organizar así los distintos sectores en la sociedad y cómo es que aparecen las diferencias. Las relaciones de poder son visibles en Uruguay como en cualquier sociedad y son pocas las investigaciones que proponen ir más allá y explicar este fenómeno para dar cuenta por qué aún sigue funcionando este sistema tan efectivo desde hace siglos.

He pensado estas temáticas desde perspectivas afines a una Psicología Social Crítica, en especial la Psicología Social Comunitaria, incluyendo también la visión del Socioconstruccionismo. Se pretende analizar a autores clásicos como Pierre Bourdieu y Paulo Freire, además de otros más contemporáneos que escribieron e investigaron las relaciones de poder en sus respectivas sociedades.

En los autores clásicos, encontramos semejanzas en sus elaboraciones teóricas, pero también matices particulares que podemos atribuir a las grandes diferencias en cada una de las sociedades en que vivieron. Bourdieu, por su parte era francés, un país que se ha caracterizado por apostar a un Estado de Bienestar, más allá de que existan diferencias de clases, incluyendo dominadores y dominados. Sin embargo una persona dominada en Francia no tiene las mismas condiciones de vida que alguien que también está siendo dominado pero vive en Brasil, de donde es Freire, quien visualiza brechas más importantes y mucho más acentuadas entre los que dominan y

los que son dominados. En este sentido, un dato interesante es el que surge del índice Gini de desigualdad, donde hay diferencias marcadas entre Francia y Brasil (Ortiz & Cummins, 2012).

Las posibilidades de cambio en las condiciones de existencia de las personas, como condición necesaria aunque no suficiente, surgen de quienes están inmersos en una situación de dominación, como *mecanismo de concientización* (Freire, 1975).

Este trabajo comienza posicionándose teóricamente desde una psicología social crítica, tomando aportes del Socioconstruccionismo y la Psicología Social Comunitaria, para luego presentar dos conceptos desarrollados por Bourdieu y Freire, considerando sus propios términos, ya que por una parte Bourdieu empleó los términos dominador-dominado, mientras que Paulo Freire se refiere a opresor-oprimido. Luego se agregan autores más contemporáneos, que también escribieron en base a la dominación pero en sociedades más cercanas contextualmente: Fernando Amado, (2015) y Ana María Araujo (1997) investigaron sobre la sociedad uruguaya, el primero realizó una investigación política, entrevistando directamente a aquellos que se definen a sí mismos como ricos y también a políticos; la investigación de Araújo fue una investigación que realizó junto a un grupo de sociólogos, entrevistando a personas de distintos sectores sociales de Montevideo, similar a la realizada por Bourdieu, indagó sobre cómo viven los distintos sectores sociales, y por otro lado, Manuel Giovine y Julieta Capdevielle investigaron en la ciudad de Córdoba, Argentina sobre las características de los sectores dominantes que allí viven. El trabajo cierra con consideraciones finales en base a todo lo expuesto previamente.

Capítulo 1: Notas de posición

1.1: El Socioconstruccionismo

El construccionismo social ha sido definido como un "movimiento", o sea un conjunto de dispositivos teóricos en ascenso, laxo, abierto y con límites versátiles e indeterminados. Este movimiento tiene carácter de proceso en avance (Ibáñez, 2003). Ibáñez plantea que se reconoce como una corriente legítima de la psicología social, y que ésta tiene un impulso crítico. Parte de la base que todas las estructuras sociales que forman parte de la sociedad actual son construcciones sociales e históricas, que tienen un fuerte sentido y no son estructuras que están porque sí, sino que están determinadas por factores que tienen muchos siglos en construcción. Los conceptos y prácticas sociales llegan a parecer naturales y obvios pero la realidad es que son invenciones y artefactos culturales de cada sociedad particular (Ibáñez, 2003, p. 159). El socioconstruccionismo contribuye: "el haber realizado aportaciones sustantivas en la investigación de un amplio conjunto de fenómenos psicosociales, entre los cuales solo mencionare aquí unos pocos como son por ejemplo la identidad, la subjetividad, la discriminación o las relaciones interpersonales." (Ibáñez, 2003, p. 158)

Si hay algo que se pueda identificar como característica principal de esta corriente, es su posición crítica, posición de continuo cuestionamiento de aquello que venimos considerando como obvio, correcto, natural o evidente. (Iñiguez, 2005)

1.2: Psicología Social Crítica

(...) Una "Psicología social crítica" sería la consecuencia de un continuo cuestionamiento y problematización de las prácticas de producción de conocimiento y por tanto tiende a recoger la mayor parte de las características que he enunciado, es decir, la historicidad del conocimiento, el carácter interpretativo del ser humano, un punto de vista construccionista, la reflexividad del conocimiento, las aportaciones de la epistemología feminista y del conocimiento situado, la eclosión de los estudios sociales de la ciencia y la tecnología, la performatividad, etc.

Iñiguez, 2005 p. 6

La Psicología Comunitaria inscripta dentro de la Psicología Social "se caracteriza por el compromiso con las transformaciones sociales, la desestructuración de las relaciones dominador/dominado, la promoción del fortalecimiento y la autonomía de los sectores sociales más vulnerados" (Giorgi, Rodríguez y Rudolf, 2011 p. 406).

Según esta definición, la psicología comunitaria tiene como objetivo desestructurar las relaciones de dominación de las que venimos hablando. Es importante el compromiso que plantean los autores para poder cumplir los objetivos de la disciplina. Este compromiso también es necesario de parte de quienes están en una situación de vulnerabilidad, tal como lo plantea Freire también. (Freire, 1975)

La psicología comunitaria va a aportar para el análisis y la comprensión de los fenómenos que se dan en las relaciones de poder, apostando por las potencialidades y no solo dando cuenta de las dificultades y carencias de quienes están en una situación de dominación; esas potencialidades muchas veces son las que van a lograr cambios en la estructura social. Los procesos sociales y el desempeño de los sujetos colectivos según Giorgi, Rodríguez y Rudolf, (2011) son objeto de estudio para la psicología comunitaria.

En el artículo *La psicología comunitaria en el Río de la Plata* de Saforcada, Giorgi, Lapalma entre otros, plantean tres aspectos que tienen en común distintos enfoques del trabajo del psicólogo con las comunidades planteados por José Bleger (1976), primero, que es necesario pasar del enfoque que se centra en curar, a un enfoque que prevenga la enfermedad, y pasar de un enfoque individual, a uno social, segundo, reconocer que es necesario desarrollar conocimientos y técnicas para acceder a la comunidad, e intervenir en ella y administrar sus recursos para poder trabajar en situaciones de vida cotidiana; y el tercer punto, considerar el escenario social de intervención caracterizado como *“una constelación multifactorial, que incluye problemas de orden económico, social y cultural”* (Bleger, 1976 en Saforcada et al, 2007, p. 11). En los inicios era necesario el cambio de una psicología individual a una social, que trabajara con los grupos, aparecía la necesidad de desarrollar herramientas para trabajar en comunidad y posteriormente subraya la importancia de considerar la vida cotidiana y el escenario social como parte fundamental de la vida, incluyendo problemas económicos, sociales y culturales, es fundamental para comprender a cada individuo en su totalidad.

En Uruguay particularmente la psicología comunitaria ha trabajado a través de experiencias de Extensión de la UdelaR, aportando herramientas conceptuales y metodológicas en distintos ámbitos (Saforcada et al. 2007). Estas experiencias han ido logrando que tanto la población como las instituciones logren visualizar al psicólogo en un rol diferente al que había hasta ahora en el imaginario social, y que es capaz de interesarse en los problemas de la vida cotidiana y asistir en los procesos sociales que se vinculan a mejorar la calidad de vida. Es que hasta no hace mucho, la visión del psicólogo y su rol era el del trabajo en un consultorio, atendiendo pacientes con

problemas personales particulares, incluso hasta hoy en día es el rol más visible y mas instalado en el imaginario social.

Algunas de las contribuciones de la psicología comunitaria han sido el trabajo con grupos sociales, con experiencias de trabajo que implican modificaciones en la autoestima de los receptores, resignificación del pasado personal y colectivo, aparición de capacidades creativas, recuperar pertenencias e identidades culturales y sociales que van a influir en las formas de relacionarse y de sentir, pensar y actuar. También permite el intercambio con otras culturas y modos de vida que habilita interrogarse sobre la propia forma de vida de cada uno. Permite integrar nuevos modelos y trata de generar procesos de auto crítica y transformar actitudes, valores y proyectos de vida.

Se plantea como fundamental tomar en cuenta distintos elementos que forman parte de la psicología comunitaria:

(...) Estos componentes implican un enfoque particular de la psicología en la que: a) el sujeto es concebido como ser activo y con potencialidades de transformarse a sí mismo y a su entorno; b) el sujeto es pensado como constructor de significados y de conocimientos acerca de la realidad, tan válidos como los producidos en el ámbito académico; c) la participación de la comunidad toma un sentido ético, técnico y político.

Saforcada et al, 2007, p. 15

La psicología social comunitaria, desde sus distintas ramas vinculadas a los grupos sociales, podría aportar para la concientización y reflexión de los sujetos, tal como lo plantean sus objetivos; porque estos grupos muchas veces tienen naturalizada una situación que visualizan como normal, es lo que conocen desde siempre y por eso no reflexionan al respecto. Estos procesos pueden aportar para mejorar la calidad de vida.

(...) En efecto, si es posible preguntarse por alguna influencia de la psicología a nivel de gestión social, ésta es justamente el de fijar un espacio para la subjetividad y la consagración del individuo como eje de la cultura y la sociedad, limitando de esta manera el movimiento inverso. Más allá del sujeto -como individuo- se señala la necesidad de pensar y establecer un espacio de investigación propio para lo psicosocial. Se trata de una propuesta ontológica específica que refiere a este aspecto como un ente de la relación, algo no prefigurado, sino emergente, novedoso: la desaparición de las cosas y la emergencia de la relacionalidad como flujo de la socialidad.

Castillo, 2011, p. 150

Esta cita destaca la influencia que tiene o debería tener la psicología dentro de los grupos sociales con los que trabaja y cómo va a influir a la hora de pensarse y sentirse sujetos, sujetos de derecho. Además se plantea que sin importar a qué clase social pertenezca un sujeto o un grupo, forma parte de la sociedad y forma parte de la cultura, siendo ésta importante para sentirse miembro de la sociedad. Hay una íntima relación con *la emergencia de la relacionalidad* de la que habla el autor, porque para ser miembro y sentirse como tal de un grupo social hay que hacer y mantener relaciones con otros miembros de ese grupo, esto permite la socialización de los sujetos, la apertura de los vínculos sociales, que son tan importantes para pensar y cuestionar la realidad en la que se vive. (Castillo, 2011)

Es necesario crear colectivos sociales, grupos empoderados, responsables y comprometidos que puedan reunirse y generar espacios de discusión, reflexión y crítica en relación a la situación de opresión-dominación en la que están sumergidos. Colectivamente es que los oprimidos tendrán la capacidad de liberarse y cambiar la realidad en la que viven (Freire, 1975).

En relación con esto, Maritza Montero (2004) plantea que existen determinados procesos psicosociales comunitarios que serán explicados a continuación que "tienen una función fundamental tanto en el mantenimiento como en la transformación de las condiciones de vida y constituyen el eje del trabajo comunitario." (Montero, 2004, p. 123) Los procesos de *habituación* y *normalización* constituyen la vida cotidiana. Va a decir la autora que esto provoca baja expectativa de cambio en cuanto a los acontecimientos de la vida y las situaciones alternativas son percibidas como imposibles y fuera del alcance de quienes están inmersos en ese contexto.

Las normas y la visión del mundo de cada cultura generan estilos de vida que son, a la vez, el producto y los productores de patrones estructurados de comportamientos regulares y relativamente estables, algunos de los cuales pasan a consustanciarse de tal manera con esa visión del mundo y con la normatividad conjuntamente construida que son ejecutados de manera espontánea, mecánica, no mediada por la reflexión ni por las decisiones explícitas. Esas "estructuras" de comportamiento, estructuradas y estables, no discutidas, no conscientemente asumidas, son lo que se ha llamado *habitus*.

Montero, 2004, p. 123

El *habitus* se ha definido como un conjunto de prácticas generadas por las condiciones de vida de los grupos sociales, lo que incluye la forma en la que estas prácticas explican una relación concreta con la estructura social (Orta Gonzales, 2004), lo que configura una manera de vivir el día a día, formas de ser y hacer en la

vida cotidiana incluso contienen expectativas sociales, no se cree ni se espera que se pueda operar de otra forma, "hasta el punto de anticipar las consecuencias de esas acciones, con lo cual también sirven de enlaces coyunturales entre diversas situaciones, reproduciendo las estructuras sociales que los han generado." (Montero, 2004, p 124) La *naturalización* junto con la *habituación*, son los mecanismos microsociales que mantienen estructuras y modos de vida, sosteniendo también el estatus social (Montero, 2004, p 125). El conflicto entre estas formas de actuar que no son cuestionadas y parecen inamovibles, con nuevas formas de actuar y de ver el mundo, puede ser la base para transformaciones psicosociales, combinando acción con reflexión. Esto puede derivar en los procesos de *concientización* y *desnaturalización*, tal como los plantea Freire (1975) también al ver oportunidades para actuar de forma diferente. La *problematización* conduce a la *desnaturalización*, siendo la primera un proceso de análisis crítico del ser en el mundo del que forma parte, produciendo y reflexionando a través del diálogo. Al problematizar se conduce hacia la *desnaturalización* porque se expone la naturalidad que se le adjudicaba a hechos o relaciones, apareciendo las contradicciones y el carácter ligado a intereses sociales o políticos y las limitaciones respecto a la capacidad de superar situaciones negativas. La *problematización* y *desnaturalización* forman parte de un proceso de *concientización*, que es un proceso de carácter crítico, "(...) de movilización de la conciencia, de carácter liberador, respecto de situaciones, hechos o relaciones, causas y efectos hasta ese momento ignorados o inadvertidos, pero que inciden de una manera que los sujetos de ese proceso consideran negativa" (Montero, 2004, p. 126) Este proceso sucede debido a la reflexión y acción de las personas.

El proceso de *desideologización* es "(...) la construcción y re-construcción de una conciencia integral, no fraccionada, mediante la cual se produzca una comprensión del mundo en que se vive y de las circunstancias de vida, en lo que tiene de totalidad". (Montero, 2004, p. 127)

1.3: Pensando las diferencias

A. M. Fernández (2011) asegura que la crisis del sistema capitalista actual, la desregulación y el colapso de los capitales financieros, además de la amenaza de un movimiento de los centros geopolíticos de poder exigen reorganizar el poder económico y político. Estos cambios probablemente no reviertan la tendencia global a generar diferencias cada vez mayores entre grupos sociales, entre países y/o regiones cada vez más ricos y poderosos, y del otro lado cada vez más pobres.

Plantea que "el modo en que se construye *la diferencia* es inseparable de cómo se construye *la identidad*" (Fernández, 2011, p. 6) y se torna obligatorio subrayar tres puntos:

- La diferencia como lo *no idéntico*: así, **B es no A**. La diferencia sólo puede ser pensada como negativo de lo idéntico. Opera aquí el basamento epistémico para pensar y producir las diferencias desigualadas
- La diferencia como *el otro*: la diferencia sólo puede ser pensada como alteridad, el otro, lo otro, siempre extranjera; se construye así el diferente amenazante a inferiorizar o a descalificar.
- La diferencia en *el orden del ser*: ser diferente. A partir del rasgo "diferente", se construye identidad. *La identidad al rasgo*, hace del rasgo totalidad. Define el ser por el rasgo diferente. A partir de allí soy anoréxica, soy judío, soy negra, soy homosexual, indígena, sudaca, latino, etc. Se distingue un rasgo de toda una multiplicidad de características o atributos y se totaliza desigualando.

Fernandez, 2011, p. 6

El último punto tiene que ver con lo que decía Bourdieu también, que uno pasa a definirse por la diferencia, por el rasgo distinto (Bourdieu, 1998). Este "otro" es considerado una anomalía. La autora esboza un ejemplo muy claro, haciendo referencia al "niño universal", un varón, de sociedad urbana, clase social escolarizada, y así varias características; lo que va a hacer es crear normas referentes a los niños -en este ejemplo,- dejando afuera todos aquellos niños que no entren dentro de esta norma, pasando a ser diferentes, extraños, son lo "otro".

La autora plantea que:

(...) desde la perspectiva donde la diferencia es pensada como negativo de la identidad, *en el mismo movimiento en que se distingue la diferencia, se instituye la desigualdad*. No se trata de la mera diferencia, sino de diferencias desigualadas. Se sostienen así muchos siglos de dispositivos de discriminación, exclusión, estigmatización o exterminio.
Fernandez, 2011, p. 7

Al hablar de diferencias desigualadas se puede pensar que la construcción histórica y social de una diferencia se crea dentro de distintos dispositivos de poder: de género, de clases sociales, etarias, etnias, etc. Esto implica que no se crea una diferencia y después la sociedad injusta la desigual, sino que son diferencias estratégicamente articuladas para mantener y acentuar el poder.

La autora hace referencia a la violencia como producto de la intolerancia a la diferencia. "Su legitimación actúa en la significación colectiva por la que diferente es igual a inferior, peligroso o enfermo." (Fernández, 2011, p. 4)

Freire también habla de la violencia en la situación de opresión y va a decir que la violencia se ejerce desde los opresores cuando ni siquiera permiten la búsqueda de *ser más* de los oprimidos. (Freire, 1975). La violencia además se ejerce con ciertos grados de impunidad institucional y social, parecen haber *pactos de silencio* (Fernandez, 2011) por los cuales no se castiga a aquellos que ejercen violencia en la sociedad. La autora en el siguiente párrafo plantea otra dimensión de la dinámica de la dominación, que es parte de la explicación de la continuidad de las diferencias de poder:

La desigualación social necesita implicar también una *dimensión subjetiva* por la cual no sólo los aparatos que discriminan, marginalizan, excluyen, reprimen, exterminan, establecen fuertes sistemas argumentales por los cuales es necesario, correcto, justo y/o conveniente desigualar sino que estos argumentos, en mayor o menor medida forman parte -durante largos periodos históricos- del bagaje subjetivo tanto de quienes integran los aparatos de poder como de los propios grupos sociales estigmatizados.

Fernández, 2011, p. 10

Capítulo 2: La dominación para Bourdieu

Se empieza el segundo capítulo planteando las principales ideas de Pierre Bourdieu en algunas de sus obras. El libro *La Distinción. Criterio y bases sociales del gusto* de Pierre Bourdieu fue publicado por primera vez en Francia en 1979. Planteando características del espacio social y simbólico en Francia, una sociedad que en esa época estaba viviendo procesos de expansión y crecimiento, formándose nuevas clases y apareciendo oficios y profesiones que antes no existían; además de inflación de títulos académicos, por lo que los estudiantes franceses criticaban la incapacidad de un sistema universitario antiguo para dar salida al mundo laboral a un número cada vez más elevado de licenciados. Al mismo tiempo, diversos grupos inspirados por las ideologías anarquista, trotskista y maoísta, manifestaron su oposición a la sociedad capitalista y al consumismo que traía consigo cambios acelerados que se fueron produciendo en las costumbres, en el estilo de vida, en la familia, en las relaciones de pareja, en las formas de ocio, influyendo en toda la sociedad. Podemos nombrar al Mayo francés, como se le conoce al período desde mayo hasta junio del año 1968 como un momento de reivindicaciones sociales, en su mayoría estudiantes universitarios, pero también obreros y sindicatos que salían a las calles a reclamar cambios en la Universidad y cambios sociales en oposición a la sociedad de consumo en la que estaban inmersos; tal como lo plantea Sánchez Prieto:

(...) el 68 francés o, aún mejor, su fase universitaria no es más que el aspecto francés de un movimiento internacional que alcanza al conjunto de los países industrializados y que representa el rechazo frontal —por parte de la juventud del *baby-boom*— a una sociedad volcada al consumismo y que es percibida como hipócrita y conformista.

Sánchez Prieto, 2005, p. 110

Todo esto va a repercutir en la vida y obra de Bourdieu, ya que precisamente al inicio de la década estaba volviendo a Francia luego de haber pasado un período de tiempo en Argelia, -época decisiva que lo ayuda a definirse por la carrera de sociólogo;- para convertirse en secretario del Centro de Sociología Europea. Comienza en 1964 sus estudios en la Escuela Práctica de Altos Estudios y más tarde, tras los acontecimientos de mayo de 1968, fundó el Centro de Sociología de la Educación y la Cultura, separándose del Centro de Sociología Europea. En 1975 comienza a estudiar en la Escuela de Altos en Ciencias Sociales; y a partir de ahí lleva a cabo distintos estudios sobre las prácticas culturales que dan origen finalmente a la publicación de *La Distinción*.

El texto se basa en una investigación que se realizó con entrevistas en profundidad y observación etnográfica a más de 1200 personas provenientes de París, de Lille y de una pequeña ciudad en el interior de Francia. Muestra un estudio sobre la aplicación de los métodos estadísticos en las ciencias sociales durante las décadas del sesenta y setenta del siglo XX. El cuestionario comprendía preguntas en relación a la práctica fotográfica, y sobre gustos referentes a decoración, vestimenta, música, cocina, lectura, radio, etc. Se realizaron encuestas con cuestionarios cerrados para poder tratar estadísticamente y poder comparar la información obtenida de los encuestados. Lo que va a buscar es una explicación sociológica para las elecciones y gustos de los individuos.

El texto establece principalmente que existe una estrecha relación entre las prácticas culturales que realizan las distintas categorías de clases sociales, el capital escolar y también el origen social. Además encuentra que el origen social tiene mayor peso en las prácticas culturales cuando es el mismo capital escolar.

Bourdieu reconoce tres esquemas de gustos que están íntimamente relacionados con las diferencias en niveles escolares y a la pertenencia a determinada clase social y los denomina gusto legítimo (sería el gusto más refinado, correspondiente a clases altas, que se interesan por obras elaboradas, literatura y pintura clásicas); gusto medio (gusto por obras menores, asociado por ejemplo a la pequeña burguesía) y gusto popular (asociado a las clases más bajas, gusto por la música popular y obras fáciles de comprender).

El espacio social se conforma principalmente por tres dimensiones; la cantidad de capital, la estructura del capital, que puede ser económico y cultural y además la evolución que a lo largo del tiempo han tenido esos capitales. En este espacio social se sitúan y desarrollan las clases sociales y los diferentes estilos de vida. Aparecen las diferencias entre distintos tipos de consumo asociadas generalmente a cada clase social.

Los individuos cada vez tienen más acceso a los objetos de consumo, hay crecimiento de las clases sociales medias, generalización dentro del mercado de consumo, pero igualmente se mantienen las diferencias entre las clases y además estas diferencias se reproducen e incluso se acentúan.

En el último capítulo "Clases y enclasmiento" realiza una síntesis de todo lo que recabó en la investigación, permitiéndonos una mirada de su pensamiento y su forma de ver a la sociedad de aquel momento. En el espacio social construido por el investigador se observaron diferencias en la posición social que se traducen en diferencias en la disposición de los bienes materiales, culturales, sociales, etc. Estas discrepancias, al mismo tiempo se expresan como esfuerzos para hacer valer

sistemas de clasificación propios, distinguiendo el acceso a determinado tipo de objetos, de decoración, por ejemplo, como característica de determinado grupo social, que cuando tiene éxito, da lugar a la aparición de clases sociales y de identidades colectivas. Se encuentra que los esquemas del *habitus* -definido en el primer capítulo- son eficaces porque funcionan más allá de la conciencia y el discurso, orientan las prácticas y podemos decir que ocultan en sí mismos valores y ofrecen los principios más básicos en la construcción y evaluación del mundo social. Este mundo tiene una secuencia de oposiciones entre alto y bajo, fino y grosero, etc que tiene como fundamento la oposición entre la élite de quienes dominan y la masa de quienes son dominados. La diferenciación social, la distinción, el ser únicos es una categoría fundamental de la percepción dominante de la sociedad. El lenguaje tiene oposiciones que se encuentran en el principio de la visión dominante del mundo social, en todas las sociedades que están divididas en clases. Las clases van a determinar un orden social que está inscripto en la individualidad de cada uno a través de: condicionamientos asociados a las diferentes condiciones de existencia, a través de exclusiones e inclusiones, de uniones (pareja, amigos, etc), y de divisiones (rupturas, peleas, etc) que se encuentran en el origen de la estructura social y esta estructura actúa muy eficazmente. También obtenemos el orden social por medio de jerarquías y clasificaciones inscriptas en los objetos, en las instituciones, también en el lenguaje y en los juicios y llamadas al orden que imponen instituciones que existen para ese fin, como por ejemplo, la familia, el sistema escolar, etc. La división social pasa a ser un principio de división que organiza la visualización del mundo social.

Cada sociedad tiene una lógica particular, con una forma de pensar que se corresponde con sus condiciones sociales.

De manera correspondiente, los actores se adaptan a las exigencias de sus clases sociales y adoptan actitudes circunscritas en la categoría a la cual pertenecen, no por obligación, sino por gusto. Utilizando, para apreciar el valor de su posición y de sus propiedades, un sistema de esquemas de percepción y apreciación que no es otra cosa que la incorporación de las leyes objetivas según las cuales se constituye objetivamente su valor, los dominados tienden de entrada a atribuirse lo que la distribución les atribuye, rechazando lo que les es negado (“eso no es para nosotros”), contentándose con lo que se les otorga.

Herrera López, 2006, p. 15

El sentido de realidad social que se adquiere confrontando con una forma de necesidad social es lo que permite actuar como si se conociera la estructura del

mundo social y el lugar que se ocupa en esa estructura y también las distancias que se deben guardar o mantener.

Muy enlazado a las diferentes clases sociales se encuentra el gusto, que es la necesidad social convertida en naturaleza y en esquemas fuertes; es una capacidad que se adquiere para marcar diferencias; a través de una distinción. Las clases dominantes van a estar más relacionadas con el gusto distinguido y los dominados con lo vulgar, según lo investigado. Los bienes se transforman en signos distintivos, pueden ser signos de distinción pero también pueden ser signos de vulgaridad, ya que se perciben relacionamente; la representación que individuos y grupos manifiestan a través de sus prácticas y propiedades forma parte de su realidad social.

Se trata de imponer el sistema de enclasmiento y a éste se lo entiende como un sistema que ordena, organiza y reconstruye a su vez con *la distinción de clase* un espacio social. (Bourdieu, 1998) Este espacio social se divide en relaciones que lo definen; los actores sociales se identifican según sus posiciones en determinada clase social. El enclasmiento puede tener distintos ejes: según capitales económicos, simbólicos, culturales o sociales. Dependiendo de cuál sea la posición social que tiene una persona dentro de la sociedad, existirá un enclasmiento frente a otras de la misma sociedad. La diferencia social entre clases existe ya que en la sociedad no todos tenemos los mismos niveles de capitales.

Los esquemas y lugares comunes que sirven para pensar las distintas formas de dominación, la oposición entre los sexos y las clases de edad, así como la oposición entre generaciones, son objeto de manipulaciones, moviéndose de acuerdo a los intereses de determinados grupos.

En la lucha de las clases y para las necesidades de esta lucha funcionan principios de división lógicos y además sociológicos que al producir conceptos, producen grupos, los mismos grupos que los producen y los grupos contra los que se producen. La apuesta de las luchas en relación al sentido del mundo social es el poder sobre los esquemas clasificadores y sobre los sistemas de enclasmiento que están en la base de las representaciones y con eso, la movilización o no, de los grupos. Es el poder del discurso que hace ver de otra forma o que, modificando los esquemas de percepción y apreciación, hace ver otra cosa y otras propiedades que anteriormente estaban desapercibidas o en un segundo plano, *poder separador, distinción*, tal como lo plantea el mismo Bourdieu, que de lo que no se diferencia, hace surgir las diferencias.

"Una clase se define por su ser percibido tanto como por su ser; por su consumo -que no tiene necesidad de ser ostentoso para ser simbólico- tanto como por su posición en las relaciones de producción." (Bourdieu, 1998, p. 476) Lo que va a querer decir que para integrar determinada clase social, no basta solo aparentar para que lo perciban

de tal o cual manera, sino que también importa cómo es realmente, lo que consume va a importar y va a representar determinado sector social, pero también el lugar que ocupa en la relación productiva dentro de la sociedad, porque puede querer ostentar y acceder a algo representativo de una clase más alta, sin embargo su posición social es la de empleado y en ese caso en realidad no forma parte de una clase dominante, sino que simplemente lo aparenta con determinado objeto.

En otra de sus publicaciones Bourdieu va a plantear que:

(...) es más sorprendente todavía, que el orden establecido, con sus relaciones de dominación, sus derechos y sus atropellos, sus privilegios y sus injusticias, se perpetúe, en definitiva, con tanta facilidad, dejando a un lado algunos incidentes históricos, y las condiciones de existencia más intolerables puedan aparecer tan a menudo como aceptables por no decir naturales.

Bourdieu, 2012, p. 11.

Lo que significa que los modos de dominación se perpetúan a lo largo de la historia y como lo dice el autor, con tanta facilidad, o sea que gracias a las estrategias que tienen las clases dominantes y el mismo poder que tienen, que generación tras generación lo reproducen, sigue generando el mismo orden social, se mantiene e incluso se acentúa. Se naturalizan condiciones de quienes están siendo dominados, y se transforman en algo normal, siendo muchas veces condiciones no aptas para los sujetos. Al naturalizarse este tipo de situaciones, ya no se cuestionan, ni por quienes las viven y menos por aquellos que las provocan.

La lógica de la dominación es ejercida en nombre de principios simbólicos que al parecer tanto dominadores como dominados, conocen y además admiten, como por ejemplo, puede ser una característica, como lo es el color de la piel. Las estructuras de la lógica de dominación son producto de un trabajo continuado de reproducción, en este trabajo contribuyen agentes pero también instituciones, la escuela y la familia son quizá las instituciones que más influyen para mantener y perpetuar esta lógica.

Los dominados aplican a las relaciones de dominación categorías que se construyeron desde el punto de vista de los dominadores, lo que las hace ver como naturales; y con el tiempo aquellos que son dominados entran en una especie de "juego" y no son capaces de verse a sí mismos en otra posición que no sea la de dominados, porque llegado este punto, la situación está "naturalizada" y esta relación dominador-dominado se convierte en algo normal. Es adecuado aquí hacer una comparación con Paulo Freire y su "Pedagogía del oprimido", él plantea que solamente los que están en

una posición injusta, aquellos que están en situaciones de opresión son los que tienen la capacidad de luchar para liberarse de esa situación, pero para ello, deben desnaturalizar la situación primero, y dejar de aceptarla como si eso fuera lo normal y lo que debe ser.

Es un ejemplo muy claro la dominación que ejerce hasta la actualidad el hombre sobre la mujer, solamente por el hecho de ser hombre, ya que históricamente, se ha procesado y creado la idea de que el sexo masculino es el sexo "fuerte" y dentro de esta dominación participan muchos agentes sociales que complementan esta dominación, lo que genera desde que el niño y la niña son pequeños distintas formas de crianza que vienen implícitas con el sexo biológico, como la característica de que los hombres son fuertes y por eso no deben mostrar sus emociones y también para las niñas que no deben ser varoniles y por ello, inculcan rasgos de femineidad, relacionados a vestirse bien, usar colores mal llamados "femeninos", como rosado, violeta, entre muchas otras experiencias de las que somos testigos en el día a día.

En otra de sus publicaciones (Bourdieu, 1987) menciona que en las sociedades en que no hay mercado auto-regulado, ni sistemas de enseñanza, ni tampoco aparato jurídico y de Estado, no se pueden instaurar ni mantener relaciones de dominación, porque no se reúnen las condiciones de trabajo, de los servicios o de los honores de otros agentes. De forma contraria, la dominación no necesita ejercerse de forma directa y personal si está implicada en la posesión de los medios, sean estos, capital económico y cultural, para adueñarse de los mecanismos del campo de producción económico y cultural, ya que tienden a asegurar la reproducción por el propio funcionamiento sin depender de una intervención de los agentes. En el grado en que se objetiva el capital social acumulado es donde reside la explicación de las diferencias entre los modos de dominación, esquematizando, entre los grupos sociales donde se hacen, deshacen y rehacen las relaciones de dominación a través de las personas en interacción; y las formaciones sociales en que mediados por los mecanismos objetivos e institucionales como los que producen y garantizan la distribución de títulos nobiliarios, monetarios o escolares, tienen la permanencia de lo que escapa a la toma de conciencia y poder individuales.

La objetivación garantiza la permanencia y la acumulación de las adquisiciones tanto materiales como simbólicas; que pueden subsistir en las instituciones sin que los agentes las tengan que recrear, pero como los beneficios de esas instituciones son objeto de una apropiación, aseguran también la reproducción de la estructura de la distribución del capital que bajo distintas formas es la condición de esa apropiación y al mismo tiempo, la reproducción de la estructura de las relaciones de dominación y dependencia.

La riqueza económica solo funciona como capital si se relaciona con un aparato económico, y la competencia cultural se constituye como capital cultural en las relaciones entre el sistema de producción económico y el sistema de producción de los productores, o sea, constituido por la familia y el sistema escolar. Es así que, las sociedades que no poseen escritura (lo que posibilita conservar y acumular los recursos culturales del pasado), ni un sistema educativo que brinda a los individuos aptitud y disposición para obtener los recursos culturales difícilmente puedan transmitir su cultura a otros grupos.

La escritura permite la acumulación y el traspaso de recursos culturales; de igual importancia es el sistema educativo para la adquisición de capital cultural; "los títulos escolares son al capital cultural lo que la moneda es al capital económico" (Bourdieu, 1987). Los títulos escolares tienen un valor formal y jurídicamente garantizan de cierta forma el capital cultural que tiene ese individuo, por poseer ese título.

Las relaciones de poder y dependencia ya no se establecen directamente entre personas, sino que se instauran entre instituciones, o sea títulos socialmente garantidos y cargos socialmente definidos. El derecho consagra simbólicamente el estado de relación de fuerzas entre los grupos y las clases, produciendo y garantizando el funcionamiento de esos mecanismos; por lo tanto, el derecho aporta la contribución de su propia fuerza, simbólica, permitiendo evitar la continua reafirmación de las relaciones de fuerza por el uso declarado de la fuerza. El sistema de producción de los bienes simbólicos o el sistema de producción de los productores ejercen por la propia lógica de su funcionamiento, funciones ideológicas ya que los mecanismos por los que contribuyen a la reproducción del orden social y a la permanencia de las relaciones de dominación permanecen ocultos.

Los mecanismos objetivos contribuyen a instaurar relaciones duraderas de dominación y también a encubrirlas. Existen además mecanismos que son capaces de asegurar la reproducción del orden político, reconociendo como políticas solo aquellas prácticas que se orientan hacia adquirir o conservar el poder.

Los individuos de los sectores dominantes deben ganarse ese lugar en la sociedad (lugar dominante) y para ello deben trabajar y demostrar que ese lugar les pertenece, apropiarse al mismo tiempo y también lograr que los dominados, de alguna manera, estén representados a sí mismos como dominados y no otra cosa.

Hay dos formas duraderas de retener a alguien, las obligaciones económicas de quien tiene una deuda o las obligaciones morales y afectivas creadas y mantenidas por el intercambio, lo que viene a ser, violencia "abierta" -física o económica; o la violencia simbólica como violencia censurada. Hay que reconocer una relación entre estas dos

formas de violencia, que coexisten en la misma formación social e incluso en la misma relación.

La riqueza solo puede ejercer el poder bajo formas de capital simbólico. "Las relaciones duraderas de dominación legítima y de dependencia reconocida encuentran su fundamento en la circulación circular, donde se engendra esa plusvalía simbólica que es la legitimación del poder"; (Bourdieu, 1987) antiguamente el éxito comercial se veía como sospechoso, pero ahora empieza a ponerse al mercado como una especie de juez sirviendo como órgano de legitimación. La continua conversión del capital económico en capital simbólico al costo de gastar energía social que es la condición para que permanezca la dominación, solo se logra con la complicidad del trabajo en grupo.

Los mecanismos que aseguran la reproducción de los "habitus" forman parte de un aparato de producción que no podría existir ni funcionar sin ellos.

Es interesante el planteamiento que se hace Bourdieu en ésta cita:

(...) Por qué y cómo este mundo dura, persevera en el ser; cómo se perpetúa el orden social, es decir, el conjunto de relaciones de orden que lo constituyen. Para responder verdaderamente a esta pregunta, hay que rechazar tanto la visión "estructuralista" (...) como la visión interaccionista o etnometodológica.

Bourdieu, 2002, p. 1

Interesante, porque rechaza las respuestas más comunes que se han dado sobre la reproducción del mundo social, intentando dar una respuesta sociológica que abarque las distintas formas de dominación que se han dado.

Aquí plantea un cuadro con las grandes clases de estrategias de reproducción que encontramos en todas las sociedades bajo formas que varían según cuál sea el capital a transmitir y según los mecanismos de reproducción que haya disponibles. A modo de revisión, se presenta un cuadro con las principales estrategias según el autor:

ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN, basado en el artículo de Bourdieu, 2002

*Estrategias de inversión biológica

Estrategias de fecundidad: a muy largo plazo, comprometen todo el futuro de la descendencia y de su patrimonio. Tienen por objeto controlar la fecundidad.

Estrategias profilácticas: destinadas a mantener el patrimonio biológico garantizando los cuidados continuos o discontinuos destinados a mantener la salud o evitar la enfermedad.

*Estrategias testamentarias: buscan asegurar la transmisión del patrimonio material entre generaciones con el mínimo recorte posible.

*Estrategias de inversión económica, orientadas a la perpetuación o al aumento del capital.

*Estrategias educativas: de inversión a muy largo plazo, tienden a producir agentes sociales dignos y capaces de recibir la herencia del grupo

*Estrategias de inversión social, orientadas hacia la instauración o mantenimiento de relaciones sociales convertidas en capital social en capital simbólico a través del intercambio de dinero, trabajo o tiempo.

Es el caso específico de las estrategias "éticas", que buscan inculcar la sumisión del individuo y de sus intereses al grupo y a intereses superiores

*Estrategias de inversión simbólica, son las acciones que tienen por objeto conservar o aumentar el capital de reconocimiento.

*Estrategias matrimoniales, deben asegurar la reproducción biológica del grupo sin amenazar su reproducción social por un mal matrimonio y contribuir a mantener el capital social.

*Estrategias de *sociodicea*, lo que sería la explicación para entender las diferencias sociales como parte de la naturaleza de las cosas, sin comprender que son procesos de construcción social. Estas estrategias buscan legitimar la dominación y su fundamento, naturalizándolas.

La intención de las estrategias de reproducción no es consciente ni racional, sino que son disposiciones del *habitus* que espontáneamente tienden a reproducir las condiciones de su propia creación. Estas estrategias tienden a perpetuar la identidad, manteniendo las separaciones, las distancias y las jerarquías, contribuyendo a reproducir el sistema de diferencias del orden social.

Las estrategias de reproducción constituyen un sistema y se aplican en diferentes puntos del ciclo de vida, estando cronológicamente articuladas, cada una debería contar con los resultados esperados de la anterior.

En resumen, en parte consciente, pero mayoritariamente inconsciente, los sectores dominantes tratarán de desarrollar alguna de todas las estrategias para seguir reproduciendo su capital y así permanecer en los sectores dominantes.

Capítulo 3: Paulo Freire y la Pedagogía del oprimido

El libro "Pedagogía del oprimido" fue publicado por el educador brasileño, Paulo Freire por primera vez en 1970 en portugués, su idioma original. Fue escrito en una época en que en el mundo se disputaba la Guerra Fría, un enfrentamiento liderado básicamente por la Unión Soviética y Estados Unidos, pero con repercusiones importantes en Latinoamérica, derivando en varios países en dictaduras militares y específicamente en Brasil, desde 1964 se dio el golpe de estado que duraría hasta 1985, durante esta época la oposición al gobierno, principalmente por parte de estudiantes y grupos de izquierda más radicales, crecía día a día.

El autor, Paulo Freire por su parte, formaba parte de una familia brasileña de clase media pobre de Recife, una ciudad en el estado de Pernambuco, una de las regiones más pobres de Brasil, en donde las masas populares han tenido muchas dificultades de sobrevivencia lo que influyó en el pensamiento educativo de Paulo Freire, pensando en una educación para las grandes masas.

Fue Profesor de Historia y Filosofía de la Educación en la Universidad de Pernambuco.

En 1963 tuvo sus primeras experiencias de alfabetización en Río Grande do Norte, una de las regiones más pobres de Brasil y con mucho analfabetismo. Aplicó su método para la alfabetización a 300 trabajadores de plantíos de caña de azúcar en 45 días. Desde esta experiencia inició su vida y obra ascendente en el Brasil para la alfabetización, con gran repercusión a nivel mundial.

Ocampo, 2008, p. 59

Desde estas primeras experiencias, Freire estudió y puso en práctica su método psico-social de alfabetización masiva, para que el pueblo brasileño pudiera alcanzar el poder. Cuando el gobierno brasileño se transforma en dictadura, persiguió a los reformistas, clausurando obras que consideraban subversivas contra las instituciones brasileñas tradicionales. Es por ello que Paulo Freire, el ideólogo del movimiento de alfabetización, fue apresado inicialmente y luego desterrado del Brasil, refugiándose posteriormente en Chile, hasta el año 1979 en que volvió a Brasil, a la ciudad de Sao Paulo.

El texto de la "Pedagogía del oprimido" plantea las ideas educativas del autor, quien critica la forma en que vive el pueblo latinoamericano bajo la dominación de los grupos opresores, quienes no permiten que los oprimidos sean liberados. Freire va a llamar *educación bancaria* a la educación tradicional, que es apropiada para las clases

dominantes, y propone cambiarla por la pedagogía para los oprimidos agregando una visión crítica de la realidad en la que viven. Los oprimidos buscan liberarse de quienes tienen poder, riqueza y tierras. Si los oprimidos llegan a liberarse serán *Hombres nuevos*, alcanzando una sociedad de justicia social en donde el bienestar de las personas no esté basado en la dominación y explotación que hacen unos hombres sobre otros.

El educador Freire dice que las masas oprimidas deben tener conciencia de su realidad y deben comprometerse, en la praxis, para su transformación. En ello tiene gran solución la educación, pues la pedagogía del oprimido busca crear conciencia en las masas oprimidas para su liberación. La alfabetización del oprimido debe servir para enseñarle, no solamente a leer y escribir, sino generar una conciencia de liberación para transformar la sociedad que oprime a los más débiles.

La nueva pedagogía de los oprimidos que propone Freire tiene un poder político para que con conciencia social pueda enfrentar a la dominación opresora y buscar la transformación social y política de esa realidad. Por ello, los nuevos trabajos educativos deben buscar que el oprimido tome conciencia de su situación de opresión y se comprometa en la praxis con su transformación. Los oprimidos luchan contra la cultura de la dominación, señalando que en esta lucha se llega a la violencia. Cuando el opresor obstaculiza al oprimido para que busque su afirmación como persona, comete un acto de violencia. Sin embargo, a pesar de esta violencia, es importante la lucha de los oprimidos para llegar a la liberación.

Para que el oprimido se libere, necesita la acción; pero ésta debe ser con reflexión crítica y con verdadera conciencia sobre la realidad. Si ello no ocurre, la acción para la liberación se vuelve activismo.

Para los opresores, una educación que piense auténticamente en la realidad, es peligrosa para la sociedad tradicional. Por ello, dice Freire, los opresores siempre van a presentar dificultades cuando los sujetos van descubriendo su propia realidad.

Para el educador brasileño, la educación tradicional o educación bancaria de los opresores, no permite la conciencia de la realidad ni la liberación de los sujetos. Esta educación sirve a la clase dominante y deja a los oprimidos en la oscuridad.

Freire plantea la necesidad de la liberación y que se llega a ella a través de la búsqueda y conociendo y reconociendo esa necesidad. Muchas veces los oprimidos tienen tan internalizado el sistema opresor- oprimido que quieren modificarlo pero dentro del mismo esquema y en lugar de transformarlo, simplemente quieren ser opresores. Utiliza el concepto *miedo a la libertad*, que en los oprimidos viene a ser el miedo a asumirla y en los opresores, el miedo a perder la *libertad de oprimir*, ya que esta libertad puede llevar al oprimido a ser opresor.

Los oprimidos temen a la libertad, porque si se liberan ellos mismos tienen que llenar esa especie de *vacío* dejado por haber expulsado a quienes los oprimían y deberían transformarse en sujetos autónomos. Cabe aquí también la necesidad de ser responsables, para comprometerse con esa libertad y con la búsqueda de la misma.

Freire puntualiza en que la realidad social es el producto de la acción de los hombres, por ello capaz de ser transformada también por los hombres.

Si la realidad es opresora, significa que existen quienes oprimen y quienes son oprimidos, y es a estos a quienes les cabe luchar por liberarse. Para liberarse es necesario superar la contradicción opresor-oprimido y lograr la reflexión y acción de los hombres, y solo así podrán transformar la sociedad.

Ninguna realidad se transforma a sí misma (Freire, 1975) por el contrario, son los hombres que viven en sociedad y que son objeto de opresión quienes deben transformar la realidad social.

Los opresores tienen intereses egoístas y tornan objetos a los oprimidos para así mantener la opresión, es por ello que no promueven ni practican una *educación liberadora*, sería contradictorio. Se plantea que la pedagogía liberadora va a tener dos momentos: el primero, los oprimidos descubren el mundo de la opresión y se comprometen para transformarlo; y segundo, ya transformada la realidad opresora, pasa a ser la *pedagogía de los hombres en proceso de permanente liberación* (Freire, 1975).

Cuando las relaciones se dan desde un sujeto obstaculizando a otro y/o explotándolo, se transforma en opresión, esta situación es violenta, por lo tanto, es violencia; hiriendo la búsqueda del hombre por *ser más*. Cuando se establece la relación opresora, está instalada la violencia. La relación para la liberación no debe invertirse, sino que debe haber tal transformación que signifique la eliminación de opresores y también de oprimidos.

Para el opresor la persona humana son solo ellos, exigiendo el derecho a vivir en paz sin embargo visualizan a los oprimidos como objetos y admiten un derecho a "sobrevivir" de los oprimidos.

Para los opresores es importante el poder de compra, que todo sea objeto de su dominio, tienen una concepción materialista de la existencia, el dinero para ellos es la medida de todo y el lucro es el principal objetivo; el valor máximo para ellos es tener MAS y ser MAS. Los opresores *son* lo que *tienen*, por eso ya *no son*, simplemente *tienen*. Tienen la necesidad de controlar a los oprimidos, todo el tiempo, para evitar así que puedan hacer algo en su contra, revelarse. Los opresores utilizan la ciencia y también la tecnología para mantener el "orden" con el que manipulan todo a su favor.

Los oprimidos, por otra parte, difícilmente luchan, no se creen capaces de vulnerar a los opresores; aceptan su explotación asumiendo posiciones pasivas. Son dependientes hacia quienes los oprimen. Los oprimidos dejarán de serlo solo si confían en sí mismos y se comprometen para luchar por su liberación. "El oprimido necesita reconocerse como hombre" va a decir Freire, necesitan estar convencidos para luchar, convencerse de que son hombres y no, objetos.

Para poder cambiar la sociedad y la situación de opresión a la que están sometidos los oprimidos, es necesario reflexionar y actuar para incidir en las estructuras que deben transformarse. Y para lograr una verdadera revolución que traiga consigo transformación, se debe dialogar con las masas oprimidas, para así todos luchar por la liberación, si no se dialogara estaría cerca de ser un golpe militar, va a decir Freire, ya que el golpe no dialoga, sino que utiliza el engaño o la fuerza represiva; por lo tanto, la revolución será legítima si instala el diálogo con las masas. El diálogo, es una exigencia para la revolución y también, la concepción de que los hombres SON comunicación, justamente porque son sujetos y no objetos, necesitan relacionarse con otros sujetos y comunicarse entre ellos. La reflexión debe partir de la comunicación que se tiene en la masa de los oprimidos y simultáneamente darse con la acción para lograr liberarse. El autor plantea una cuestión sumamente interesante, si los opresores, pensaran y dialogaran con las masas, sería el fin de la dominación, desde el punto de vista de quienes dominan, es incorrecto que las masas piensen y mucho menos, pensar con ellos, lo que deja entrever que a los dominadores no les sirve que los oprimidos por ejemplo, estudien, que sean capaces de reflexionar y cuestionarse sobre el lugar que ocupan en la sociedad, porque así, no se revelan ante los opresores.

Los dominadores pretenden en sus relaciones con los contrarios, conquistarlos y manipularlos, es fundamental la manipulación para mantener la dominación. Lo que Freire llama *antidiálogo*, que viene a ser la negación a dialogar y escuchar a quienes son oprimidos, se instala en la situación opresora y también se vuelve indispensable para mantener así la relación.

Capítulo 4: Articulando diferencias y semejanzas

4.1: Conocer la realidad, el primer paso

Tanto Freire como Bourdieu van a hablar sobre el fenómeno de la dominación, pero utilizan distintos conceptos, Freire (1975) divide a la sociedad en opresores y oprimidos, y sitúa su pensamiento desde un lugar más crítico, pero además más activo, escribiendo y trabajando para lograr cambios sociales, tratando de empoderar a quienes están en una situación de opresión, haciéndoles ver que pueden cambiar su situación. Mientras que Bourdieu habla de dominadores y dominados y si bien también realiza una crítica, analiza y trata de comprender el fenómeno de las clases sociales y de la dominación situándose desde otro lugar más pasivo.

¿Por qué las diferencias al conceptualizar un fenómeno que parece ser el mismo?

Basándonos en el Diccionario de la Real Academia Española (2014, s/p):

Opresión: "es el acto de oprimir." Oprimir: "someter a una persona, a una nación, a un pueblo, etc, vejándolos, humillándolos o tiranizándolos".

Dominación, "acción y efecto de dominar". Dominar: "Tener dominio sobre algo o alguien// Señorío o imperio que tiene sobre un territorio quien ejerce la soberanía."

Por lo tanto, deducimos que se le está llamando por el mismo nombre a un fenómeno similar, pero que no es igual. La opresión viene a ser el acto de oprimir, presionar y someter a la comunidad o un grupo de personas. Puede implicar el uso de la violencia para demostrar autoridad. Los oprimidos se sienten reprimidos y humillados, no pudiendo hacer lo que necesitan porque son víctimas de la opresión.

Sin embargo, podemos pensar que la dominación engloba todos los sistemas de poder, sustentando esa dominación en un derecho a ejercer del dueño de un territorio para así controlarlo y controlar a quienes viven ahí, derecho que antes se consideraba divino y actualmente una de las justificaciones puede ser el poderío económico.

La diferencia de conceptos quizá se pueda pensar en base a la diferencia existente entre las sociedades, siendo más opresiva una que la otra. Deduciendo esto porque en Brasil las diferencias entre ricos y pobres es más acentuada que en Francia según el índice de Gini, (Ortiz & Cummins, 2012) mencionado en la introducción. Esto a modo de atribuir una explicación y entender la diferencia porque los autores no explican el uso de cada concepto en sus respectivos trabajos.

Dentro de la teoría de Freire para lograr cambios en la sociedad es relevante el planteo que hace con respecto a los roles que ocupa cada grupo en la sociedad; y va

a decir que es inútil que los roles se inviertan, que los dominados pasen a ser dominadores, sino que hay que eliminar el sistema de dominación. Liberándose así tanto oprimidos como opresores. Sería pensar en un cambio radical, porque es común que muchas veces, intentando cambiar ciertas condiciones de existencia, se dé que los oprimidos se vuelvan opresores. (Freire, 1975) A partir de estas conceptualizaciones se puede pensar que la polarización en la sociedad entre los que dominan y los que son dominados se relacione con la época de la Guerra Fría, en que el mundo estaba polarizado: o Socialismo o Capitalismo, no había mucho en el medio, había que ubicarse de un lado o de otro, y las investigaciones de Freire y de Bourdieu coinciden con este momento histórico, repercutiendo estas ideologías en la población de los diferentes países.

4.2: El papel de la educación para la transformación social

Freire (1975) trata de dar cuenta de la realidad e intentar cambiarla, trabajando él mismo para ese cambio social y queriendo que los dominados perciban su situación y se formen para cambiarla. Plantea a la educación como el medio para hacer posible la liberación de los oprimidos. La educación como herramienta para generar conciencia del contexto social en el que viven, una conciencia crítica que permita el cuestionamiento de las verdades establecidas. A los opresores no les conviene que a quienes ellos controlan se les brinde educación, ya que estarían más cerca de conocer y reconocerse en la situación que se encuentran y *revelarse* para ir en contra de lo que era vigente hasta ese momento.

La conciencia crítica es una forma de vincularse con el mundo cotidiano y por tanto la crítica de la vida cotidiana es una forma de aprendizaje que implica un reconocimiento de lo real concreto como forma de lograr un proceso de transformación, en una praxis que modifica situaciones individuales y colectivas. En esta crítica de la vida cotidiana el mecanismo de des-naturalización y cuestionamiento de lo dado, lo obvio, es el que permite la apertura a lo nuevo, a la creación, y a la ruptura de estereotipos.

Blanco, 2013, p. 13

En relación a la cita desde una psicología social crítica se plantea que los vínculos sociales y una problematización de la vida cotidiana son importantes para pensar y cuestionar sobre la realidad en la que se vive, ayudando a generar una conciencia crítica. El individuo como tal es una invención moderna, como se plantea desde el socioconstruccionismo, es un concepto construido histórica y socialmente para generar la creencia de que dependemos de nosotros mismos y podremos lograr lo que

queremos, sin depender de otros. En realidad cualquier persona sí depende de las relaciones que mantenga con el resto y la cultura también es una invención de los hombres para sentirse miembros de determinado grupo social y así generar diferencias. Como vimos con las investigaciones, hay estilos dentro de los gustos por la cultura que se distinguen según la clase social a la cual pertenezcan las personas. La consideración del individuo como persona independiente permite que el hombre no se piense colectivamente, ni se detenga demasiado a pensar en los demás, siendo esto útil al sistema de dominación actual.

"(...) El comportamiento de los oprimidos es un comportamiento prescrito. Se conforma en base a pautas ajenas a ellos, las pautas de los opresores" (Freire, 1975) acá podemos establecer cierto paralelismo con Bourdieu, ya que este autor planteaba que los dominados seguían en esta especie de estatus social por características y significaciones que le habían sido atribuidas por los miembros de las clases dominantes, (Bourdieu, 1998) o sea que sería lo que Freire va a llamar "pautas", impuestas por los opresores, lo que también viene a tener relación con las diferencias desiguales que se plantean de Ana María Fernández (2011) en el primer capítulo. Estas pautas generalmente son compartidas en gran parte de los miembros del grupo social, así se naturalizan y difícilmente se cuestionan.

Bourdieu sistematiza y estudia las estrategias y las formas en que el orden social con sus formas de dominación se reproduce y por otro lado, Freire, viendo también que la opresión es reproducida, plantea la necesidad de una transformación para que no se reproduzca más el orden social establecido hasta el momento.

Freire (1975) plantea que está íntimamente relacionada la alfabetización y el nivel de estudios de los diferentes sectores para lograr la liberación, entiende que los analfabetos, los que no tienen acceso a la educación son los que terminan siendo oprimidos en la sociedad por aquellos que sí forman parte de la clase opresora. Bourdieu también visualiza otra concepción de la educación, que viene a ser la educación que Freire llama "bancaria" y funciona como agente fundamental de reproducción de la estructura de las relaciones de poder y las relaciones simbólicas entre las clases. El sistema escolar forma en las personas un proceso de adoctrinamiento que es la base de la reproducción cultural y social. Los que no adquieren esta formación son *excluidos* ya que el sistema les impone una cultura dominante y quienes no aceptan formar parte de esa cultura quedan por fuera de la "norma social". (Bourdieu, 1998)

La educación debería ser dialógica, de mutuo aprendizaje (distinta de la bancaria que se enseña tradicionalmente) de esta manera no se reproduciría el orden establecido, sino que promovería que los sujetos se preguntaran sobre su lugar dentro del orden

social. Plantea que alfabetizar a los oprimidos va a ser útil no solo para que aprendan a leer y escribir, sino también para concientizarse sobre su propia vida. Para él, hay una equivalencia entre alfabetizar y concientizar. Lo que permite la creación de conciencias críticas, tal como se plantea uno de los objetivos de la psicología comunitaria, aportando herramientas para generar este tipo de conciencias. (Freire, 1975)

4.3: Posibilidades de cambio

Los procesos psicosociales (Montero, 2004) planteados en el primer capítulo como: la naturalización, habituación y familiarización son los que hacen que la forma de actuar de las personas sea fija y no se cuestione. Sin embargo existen otros procesos como la concientización y la desnaturalización que son capaces de problematizar aspectos de la vida cotidiana confrontando lo naturalizado hasta ahora con otras formas de ver el mundo, pensar y actuar; esto puede servir como base para tratar de generar conciencia y oportunidades de actuar diferente.

En los procesos de problematización, desideologización y concientización radicaré la posibilidad de los cambios tanto esperados como inesperados, según se den en una relación intencional o como parte de algún proceso específico que puede darse en una colectividad, grupo o persona, en sus experiencias de vida.

Montero, 2004, p 128

Freire (1975) desde su forma de ver el mundo, reafirma la idea de la transformación social y va a decir que la realidad social es producto de formas de actuar de los hombres, y por esto mismo capaz de ser transformada también por los hombres. Esto está relacionado con la dimensión política de la psicología comunitaria, que según Montero (2004) la relación que se propone entre los psicólogos que trabajan en la comunidad no tiene jerarquías y debe generar espacios de encuentro que habiliten la expresión de los miembros de esa comunidad y estos deben buscar la acción transformadora, en ese espacio de carácter homogéneo

Asimismo, se refiere al poder y a sus líneas de acción, lo cual constituye su núcleo central. Eso supone hacer y decir dentro de la sociedad en que vivimos; por lo tanto, tiene que ver con el tener voz y hacerla oír y con el generar espacios para que aquellos que han sido relegados al silencio puedan hablar y ser escuchados y se establezca el diálogo. No se puede considerar que en una sociedad se es libre cuando lo que se llama diálogo sólo puede ocurrir entre aquellos que dicen lo mismo o hablan con la misma voz.

Montero, 2004, p. 49.

La participación propuesta por la Psicología Comunitaria en los grupos sociales más desfavorecidos tiene como función desalienar, movilizar la conciencia y generar espacios de socialización. "Desalienar y concientizar se plantean como procesos que forman parte de la reflexión que busca contrarrestar los efectos ideológicos de estructuras de poder y de dependencia." (Montero, 2004, p. 49) Esta participación debe ser activa dentro de su realidad social, proyectándose desde ese momento hacia el futuro.

Solo los oprimidos podrán liberarse, son ellos quienes deben reflexionar, criticar y actuar sobre su propia realidad (Freire, 1975). Para lograr cambios se debe generar diálogo entre los hombres, sin embargo en situación de dominación es imposible generar ese diálogo, mucho menos lograr la conciencia crítica tan necesaria para la liberación. Las lógicas de la desigualdad están naturalizadas (Montero, 2004) y además hay resistencias naturales al cambio, que son inconscientes y están siempre presentes frente a la posibilidad de modificaciones en determinados aspectos de la vida cotidiana.

4.4: Desarrollos actuales sobre el fenómeno de la dominación

Los argentinos Manuel Giovine y Julieta Capdevielle (2014) realizaron una investigación denominada "La configuración de los sectores dominantes en el espacio social de Córdoba, Argentina". (Giovine y Capdevielle, 2014) Se trata de una investigación de corte más bien cuantitativo que intenta analizar la estructura del espacio social en Córdoba y caracterizar los recursos económicos y culturales que están en juego y configuran a determinados sectores como dominantes y por oposición, a otros, como dominados.

Los autores consideran que para explicar la producción de la miseria, es necesario exhibir los mecanismos de producción de la riqueza para así explicar la reproducción del orden social desigual. Plantean que no ha habido mucha investigación sobre los sectores dominantes. El artículo trata de aportar para la explicación de las relaciones de poder. El estudio de los sectores de poder y de sus principales características es una cuestión fundamental a la hora de entender y mostrar el proceso de la reproducción de la riqueza y también para abordar como se reproduce la pobreza.

(...) En general, la teoría social considera como sectores dominantes a aquellos sujetos sociales que ocupan un lugar privilegiado –a la vez en lo económico y en lo político– dentro del modelo de acumulación capitalista, que se vincula al control de empresas, cuyo carácter puede ser muy variado (nacional, asociado con el capital internacional, o bien, de carácter multinacional) (Svampa, 2005). En la actualidad, salvo raras excepciones, el estudio de la dinámica de los sectores dominantes parece haber quedado confinado al espacio de la economía y de la sociología económica (...)

Giovine y Capdevielle, 2014

La investigación que ellos realizan trata de mostrar las formas en que viven los sectores más altos de la sociedad, problematizar sobre la acumulación de capitales, por ello se relaciona con el propósito de este trabajo que es analizar los sistemas de dominación y sus estructuras de reproducción.

Analizan la disposición del espacio social en Córdoba y los rasgos más trascendentes de los sectores que dominan, dividiendo los sectores dominantes en "sectores medio dominante y alto dominante, para dar cuenta de las desigualdades que operan en los sectores de mayor poder y las especificidades que distinguen a los altos dominantes" (Giovine y Capdevielle, 2014, p. 167)

La investigación aporta una forma de comparación entre contextos que parecen similares (como es el caso de Uruguay con Argentina) con las realizadas por Ana María Araújo (1997) y Fernando Amado (2015) en Uruguay.

La exploración utiliza la estadística, aplicando métodos de clasificación en un software y tomando como base la Encuesta Permanente de Hogares (un programa argentino que produce indicadores sociales para conocer las características socioeconómicas de la población) considerando analizar agentes individuales y hogares seleccionados para la muestra. El método principal que utilizan es el ACM, (una herramienta de análisis multivariado) el mismo empleado por Bourdieu en la investigación que dio lugar a *La Distinción*.

Dentro de los resultados, encontraron que el 60% de la población en Córdoba corresponde al sector social dominado y el 40% al sector dominante. Encontraron diferencias dentro de cada sector por lo que los dividieron en sub sectores: sector medio dominado y el sector bajo dominado que es un 15%. Los estudios sugieren que en este sector hay muchas familias numerosas, esto teniendo en cuenta la cantidad de personas a cargo del jefe de hogar. En relación a la ocupación, la mayoría del sector bajo, son "no calificados" (trabajo en la construcción, servicio doméstico o comercio), y relacionado con esto se puede ver que el nivel educativo más alto alcanzado en los sectores bajos es primaria completa. Encuentran que en los sectores medios

dominantes la ocupación varía mucho, desde servicios sociales, de salud y enseñanza, hasta empleados públicos. Y el nivel educativo alcanzado en la mayoría de los casos es universitario y terciario. El sector alto dominante se caracteriza por altos ingresos, predominan los profesionales, habiendo altas jerarquías ocupacionales y también muchos empleados del estado. La mayoría son universitarios, habiendo también posgrados universitarios.

A modo de conclusiones, establecen que las diferencias en el interior del sector dominante se dan en función de tres dimensiones principales: el ingreso, las características de la ocupación y el nivel educativo. Plantean como algo pendiente construir un trabajo cualitativo de las estrategias de reproducción social que desarrollan los sectores dominantes y el vínculo con las demás clases.

Sintetizan considerando la importancia que tienen las diferentes dimensiones de las relaciones de poder, las relaciones de fuerza y conflicto que se dan dentro de los sectores sociales; y las prácticas, interacciones, representaciones y discursos que manifiestan concretamente los miembros de cada sector social (Giovine y Capdevielle, 2014)

En el libro *Montevideanos: distancias visibles e invisibles: habitus psico-socio-culturales de la sociedad Montevideana* Ana María Araújo (1997) se cuestiona e investiga sobre cómo vive particularmente nuestra sociedad montevideana y toma el concepto de *habitus* de Bourdieu, para entender la construcción de la identidad. Tomaron para la investigación tres sectores sociales: sectores de origen patricio, sectores medios y populares. De un modo parecido al que utilizó Bourdieu en *La distinción*, Araújo indaga sobre las formas de vida en cada uno de estos sectores sociales, determinando estilos de vida según el sector social al que pertenecen.

El grupo de investigadores realizó una investigación cualitativa, entrevistando a personas que vivían en Montevideo en la década de los 90'. Van a encontrar similitudes en cada sector, que también se asemeja a los resultados que obtuvo Bourdieu. En el sector de origen patricio encuentran que hay amplio acceso al estudio, siendo la educación una exigencia. Hay gran aspiración a la "excelencia académica", lo que implica rendir lo máximo posible para lograr los niveles más altos. Descubren que acá en Montevideo gran parte del sector alto de la población es de origen patricio. En este sector es muy importante el reconocimiento social, lo que está íntimamente relacionado con que las familias de los sectores altos mantienen escasos vínculos con personas de diferentes sectores sociales. Hay amplia asociación de la distinción de clase con el gusto "de lujo", tal como lo concluyó Bourdieu. Este gusto es "refinado" y no se eligen objetos, comida ni nada al azar, sino que se trata de ser distinto del resto

de la sociedad, diferenciarse y distinguirse. En el otro lado, en los sectores populares, que se asocian según la investigación, coincidiendo también acá con las conclusiones a las que llegó Bourdieu, (1975) con el gusto de necesidad, este gusto se basa en la funcionalidad y utilidad de los objetos, alimentación, ropa y/o servicios que puedan adquirir. En relación al estudio, estos sectores tienen en el imaginario social, que estudiar les va a permitir cierta movilidad social y poder salir de los sectores más bajos "la educación es legitimadora de movilidad social" (Araújo, 1997, p 87). Uno de los entrevistados plantea que no tener estudios es "estar muerto socialmente", de lo que los autores interpretan que tienen internalizada la estigmatización social que los invalida y despersonaliza. Al parecer no se sienten útiles dentro de la sociedad por no haber podido estudiar. La necesidad de estudiar, de ser parte de la sociedad y de la cultura si se estudia es una idea que se ha ido cultivando y legitimando desde los sectores dominantes en las últimas décadas en nuestro país. Forjándose la idea de que para "ser alguien en la vida hay que estudiar", esto es conocido popularmente y reproducido por los sectores dominados; sin embargo la realidad es que cada sujeto es parte de la sociedad, sin importar si estudia, trabaja o no.

"Aparece el sufrimiento social en estos sectores, la vergüenza, humillación, sentimientos de inferioridad y de injusticia social" (Araújo, 1997, p 84). Hay un cuestionamiento hacia lo culturalmente legítimo, por supuesto que se impone desde los sectores dominantes, cultura que se ha ido legitimando histórica y socialmente, que tiene que ver con los propios orígenes de nuestro país, y que se considera culturalmente aceptable o no, por lo tanto genera este sufrimiento en aquellos que no pueden acceder, muchas veces se refleja en los lugares habituales en que las personas se agrupan, en las escuelas, centros comerciales, se impone hasta en la televisión, y el que no puede acceder se siente fuera de esa cultura que forma parte de nuestro país. Un buen ejemplo sería una madre que acepta lo impuesto socialmente como "mejor y más culto, donde se aprende mejor" yendo a un colegio privado que a una escuela pública, esto causa sufrimiento si esa madre no puede pagar a su hijo un colegio.

El libro de Fernando Amado, publicado en 2015: *El club de los millones. Ser rico en Uruguay*, es tomado en cuenta porque realiza una investigación, entrevistando a personas consideradas ricas en Uruguay lo cual según el escritor fue difícil, porque no hay una definición clara que determina quién es rico y quién no, pero los entrevistados se consideran a sí mismos con un buen nivel de vida y que viven una vida considerada de sectores altos, manteniendo cierto estándar de vida, accediendo a determinado status social y asociándose el poder económico con el poder político muchos casos

del libro. Es una mirada actual y de nuestra sociedad para entender cómo es que viven y cómo se configura el sector alto de nuestra sociedad, indagando sobre su vida cotidiana, sus gustos y la relación entre economía y política en nuestro país.

El autor fundamenta al final del libro por qué tratar este tema:

¿Por qué hablamos de los pobres y no de los ricos? Estudiar, investigar, conocer el ecosistema de los excluidos no despierta miradas de desconfianza; por el contrario, nos sentimos en el derecho de saber en qué gastan el poco dinero que tienen o cuáles son sus hábitos diarios. Pero cuando se esboza la posibilidad de ingresar al mundo de los ricos aparecen frases: 'Eso es de resentido' o 'no tenés derecho a exponerlos en su intimidad'. Me pregunto: ¿por qué ese doble criterio?

Amado, 2015, p. 360

Se trata de indagar en la forma en que viven los ricos, el autor se cuestiona sobre las relaciones que mantienen los ricos con los políticos y los gobernantes, además trata sobre los gustos que poseen y cómo son las decisiones en la vida cotidiana. Es una mirada muy actual sobre las formas en que viven los sectores dominantes en Uruguay. También Amado aborda el financiamiento de las campañas electorales. Ya que si bien los ingresos del sector público son los principales para los partidos, es sabido que todos deben golpear a la puerta de los empresarios para que los ayuden con la larga competencia.

El texto aporta para entender y tener una visualización de los sectores altos en nuestro país y en la actualidad, teniendo que ver con las formas de dominación y de reproducción del poder. Ha sido muy útil para comprender las relaciones que se dan entre poder económico y poder político, las dependencias que existen entre unos y otros es parte de lo que el autor analiza e indaga con sus entrevistados. Se logra visualizar o comprender un poco mejor las estructuras de la dominación en nuestro país, ya que como plantearon los autores argentinos Giovine y Capdevielle (2014), al igual que en Argentina, en Uruguay aparece la dificultad y la crítica a la hora de estudiar los sectores altos, sin embargo, habiendo mucha investigación sobre los pobres.

Capítulo 5

Algunas consideraciones finales

Luego de leer sobre el tema destaco que las relaciones de dominación en la sociedad no son nada nuevo, ni tampoco se dan azarosamente, sino que son creadas y refinadas por miembros de los sectores altos que desarrollan y practican varias estrategias para mantener ese poder. Desde hace muchos siglos existe el fenómeno de la dominación pero se transforma según el momento histórico, cambiando las formas en que se expresa la dominación y los sentidos y significados de la misma. Hoy por hoy el fenómeno es visible y se lo investiga y analiza con mirada crítica desde varios campos de la ciencia, pretendiendo cambiar y mejorar la situación y la calidad de vida de quienes se ven más afectados.

El que está en situación de dominación no es libre de decidir lo que quiere hacer, sin embargo hay una falsa creencia de que somos libres y podemos llegar a donde queramos, es algo que la cultura capitalista nos ha impuesto.

Las condiciones de existencia del individuo tales como alimentación, lugar en el que se vive, educación, etc lo forman desde la infancia y se configuran dependiendo del sector social al que pertenece. Esto me lleva a pensar que quien tiene mejores condiciones de vida, que no tiene necesidades insatisfechas, tendría más probabilidades de acceder a una buena calidad de vida, a mejores niveles educativos, con mayores capacidades de mantener o mejorar su nivel y status económico y social.

Las formas de apropiación de la riqueza, en el mismo contexto estructural, se conectan con el aumento de la pobreza. En definitiva, la explotación y el empobrecimiento de un gran número de trabajadores se traducen en el enriquecimiento de un número muy limitado de personas. En este marco, y tomando como referencia a Antonio Cattani (2008), se afirma que la reproducción de la pobreza no se da con independencia de la reproducción social de la riqueza.

Giovine y Capdevielle, 2014, p 167

Lo que plantean los autores se puede relacionar con el mundo del trabajo porque se da una retroalimentación, los dueños de los capitales que manejan las empresas necesitan que muchos trabajen para ellos, reproduciendo así el capital, y a su vez, los sujetos necesitan trabajar para sustentarse a sí mismos y a sus familias.

Así el modo de vida, tal como se halla predeterminado para el individuo por obra de las características peculiares de un sistema económico, llega a ser el factor primordial en la

determinación de toda la estructura de su carácter, por cuanto la imperiosa necesidad de auto conservación lo obliga a aceptar las condiciones en las cuales debe vivir. Ello no significa que no pueda intentar, juntamente con otros individuos, la realización de ciertos cambios políticos y económicos; *no* obstante, su personalidad es moldeada esencialmente por obra del tipo de existencia especial que le ha tocado en suerte, puesto que ya desde niño ha tenido que enfrentarlo a través del medio familiar, medio que expresa todas las características típicas de una sociedad o clase determinada.

Erich Fromm, 1977, pp. 43-44

Existe un moldeamiento histórico y social, tal como vemos en el texto de Fromm que va a influir para reproducir la sumisión frente a los que dominan, así como se reproduce la dominación, también entran en juego estructuras que desde que el sujeto era pequeño se fueron formando para reproducir el estado de sumisión, resistiéndose, (resistencias inconscientes) al cambio social.

Uruguay no escapa a esta realidad, sino que, por el contrario, nuestra sociedad también está dividida entre sectores que dominan y del otro lado quienes están bajo la dominación. Hoy por hoy, en este país quienes parece que dominan son los dueños de los grandes capitales económicos, y además, en su mayoría son hombres. Porque podemos pensar que quienes dominan son los políticos, el gobierno a cargo, sin embargo puede pensarse que los que tienen el poder son quienes tienen grandes cantidades de dinero, que incluso apoyan a los políticos en campañas electorales, y luego eso es usado a su favor (Amado, 2015).

Fromm (1977) plantea la existencia de tendencias que conducen a abandonar la libertad para buscar refugio en relaciones de sumisión para aplacar la incertidumbre; necesitando subordinarse y someterse a un poder externo, ya que existe cierta incapacidad para confiar en sí mismo. Esto tiene que ver con la capacidad/incapacidad para liberarse de quienes oprimen y dominan la sociedad. Lograr la liberación que proponía Freire no es tarea sencilla, ni depende de unos pocos, es necesario aunque no suficiente que los oprimidos se organicen para intentar cambiar la realidad. Los opresores también deberían aportar para un cambio social, lo cual se lograría solo si cambian la forma en que ven el mundo, pero están inmersos en una forma de verlo que para ellos ha sido siempre así y no hay un cuestionamiento ni una reflexión para el cambio, están en una zona de confort y al parecer no cuestionan la forma en que viven los sectores a los cuales no pertenecen. Probablemente se adjudiquen como derecho el status del que gozan, sin considerar que si aportaran a un cambio y mejoraran la calidad de vida de aquellos que se encuentran bajo la opresión, podría llegar a haber

un cambio, pero parece haber cierto egoísmo, sin mirar más allá del lugar que ellos ocupan.

Freire (1975) pensaba que para lograr la liberación los sujetos deben formar colectivos sociales muy grandes, siendo así capaces de cambiar la sociedad, sin embargo el individualismo empuja para que cada vez nos preocupemos más por uno mismo sin importar el de al lado.

El socioconstruccionismo como ya vimos en el primer capítulo, parte de la base que todas las estructuras que forman la sociedad son construcciones sociales e históricas, determinadas por factores que tienen muchos siglos en construcción, por ello, la problematización tendiente a desnaturalizar estas construcciones aporta también a la concientización, para lograr cambios sociales que mejoren las condiciones de todos los miembros de una sociedad.

Para conocer y poder transformar las relaciones de poder, es necesario conocer los dos extremos de la sociedad, no solo los sectores oprimidos como se ha trabajado tradicionalmente. Sino que es fundamental conocer el funcionamiento también de los opresores y las lógicas de funcionamiento que tienen estos sectores.

Las estructuras sociales actuales son construcciones sociales e históricas, tal como plantea el socioconstruccionismo, por ello, habría que trabajar para deconstruir estas estructuras y construir una realidad diferente.

Desde un punto de vista muy personal, cuestionar y problematizar la estructura de la dominación y el lugar de cada uno dentro de este fenómeno es algo que todos deberíamos hacer. Las potencialidades y conocimientos de cada sujeto miembro de una comunidad pueden ser básicos para construir estructuras sociales diferentes de las aceptadas hasta el momento.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amado, F. (2015). *El club de los millones. Ser rico en Uruguay*. Sudamericana: Montevideo.
- Araújo, A. M., & Barceló, J. (1997). *Montevideanos: distancias visibles e invisibles: habitus psico-socio-culturales de la sociedad Montevideana*. Roca Viva Editorial: Montevideo.
- Blanco, V. (2013). Tradiciones de la Psicología Social en la región del Río de la Plata Entre surgimientos y desarrollos. La Psicología Social desde la perspectiva de Pichón Riviére y la Psicología Social Comunitaria. *Augusto Guzzo Revista Académica*, (11), 124-139.
- Bourdieu, P. (1987). *Los modos de dominación*. Facultad de Humanidades y Ciencias: Montevideo.
- Bourdieu, P. (1998). *La Distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Taurus: Madrid.
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Anagrama: Barcelona.
- Bourdieu, P. (2002). Estrategias de reproducción y modos de dominación, en *Colección Pedagógica Universitaria*. (37-38). PP.: 1-21.
- Castillo, J. (2011). Reseña de Psicología social crítica. *Athenea Digital*. Núm. 11(3). Pp.: 149-153.
- Fernández, A. (2011). Hacia los estudios transdisciplinarios de la subjetividad: Reformulaciones académico-políticas de la diferencia. *Investig. psicol*, 16(1), 61-79.
- Freire, P. (1975). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI: Madrid.
- Fromm, E., & Germani, G. (1977). *El miedo a la libertad*. Paidós: Buenos Aires.
- Giorgi, V., Rodríguez, A. y Rudolf, S. (2011). La Psicología Comunitaria en el Uruguay: Herencias y rupturas en relación a su historia, en *Historias de la psicología Comunitaria en América Latina*. Montero, M, Serrano-García, I. (comp.). Paidós: Buenos Aires.
- Giovine, M. y Capdevielle, J. (2014). La configuración de los sectores dominantes en el espacio social de Córdoba, Argentina. *Revista Civilizar* 14(27). PP.: 165-182.
- Herrera López, S. (2006). Sobre las formas de clasificación en Durkheim y Bourdieu. *Iberóforum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*. Vol. I, núm. II, pp. 1-18. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/2110/211015573010.pdf>

- Ibáñez, T. (2003). La construcción social del socioconstruccionismo: retrospectiva y perspectivas: A partir del construccionismo social. *Política y sociedad*, 40(1), 155-160.
- Íñiguez, L. (2005). Nuevos debates, nuevas ideas y nuevas prácticas en la Psicología social de la era "post-construccionista". *Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social*, 1(8).
- Montero, M. (2004). *Introducción a la Psicología Comunitaria: Desarrollo, conceptos y procesos*. Paidós: Buenos Aires.
- Ocampo, J. (2008). Paulo Freire y la pedagogía del oprimido. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*. Vol. 10, pp. 57-72.
- Orta González, D. (2004). Reseña de La Distinción. Criterios y bases sociales del gusto. *Athenea Digital*. Vol. 6. Recuperado de: <http://atheneadigital.net/article/view/n6-orta/162-html-es>
- Ortiz, I., & Cummins, M. (2012). *Desigualdad global: La distribución del ingreso en 141 países* (No. 1104)
- Quiceno, N., Sanín, P. (2009). Estigmas territoriales y distinciones sociales: Configuraciones espaciales en la ciudad de Medellín. *Revista Anagramas*. Vol. 7, N° 14, pp. 115-132. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/anqr/v7n14/v7n14a09.pdf>
- Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la lengua española* (23. ed.). Consultado en: <http://www.rae.es/>
- Saforcada, E.; Giorgi, V.; Lapalma, A.; Rodríguez, A.; Ferrullo, A.G.; Rudolf, S. y Fuks, S. (2007). Community Psychology in the River Plate Region (Argentina-Uruguay). En S. Reich; M. Riemer, I. Pillelensky, M. Montero (Editors) *International Community Psychology. History and Theories*. (pp.99-116) New York: Springer (version disponible en castellano)
- Sánchez Prieto, J. M. (2001). La historia imposible del Mayo francés. *Revista de estudios políticos*. (112) pp.: 109-133.
- Streck, D., Redin, E. y Zitkoski, J. (2015). *Diccionario de Paulo Freire*. CEAAL: Lima.